



ENERGÍAS ALTERNATIVAS Y MINERÍA: OPORTUNIDADES DE DESARROLLO

Por Amylkar Acosta Medina

 [amytkar.acostamedina](https://www.facebook.com/amytkar.acostamedina)
 [@amytkard.acosta](https://www.instagram.com/amytkard.acosta)
 [@amytkaracosta](https://twitter.com/amytkaracosta)

Con este sugestivo título organizó la Cámara de Comercio de La guajira un magnífico Foro – panel presencial, el cual por deferencia de su Presidente ejecutivo Álvaro Romero Guerrero me correspondió conducir y moderar. Participaron el mismo, el Viceministro de Energía Miguel Lotero, la Directora del SENA regional guajira Linda Trump, la Jefe Redes estratégicas de la Cámara de Comercio de Barranquilla Vanessa Figueroa, Ingrid Ballesteros en representación de la empresa El Cerrejón y el Gerente Mesa ANDI Más La guajira Luis Guillermo Baquero.

La temática es del mayor interés y trascendencia para La guajira, sobre todo para su futuro en el corto, mediano y largo plazo, dada la coyuntura actual por la que atraviesa el país y la región, que es retadora. Entre preguntas y respuestas, se expusieron planteamientos de la mayor importancia y pertinencia, como una aproximación a las salidas y soluciones que demanda la actual encrucijada.

En mi introducción, para poner en contexto la discusión sobre los temas a abordar hice hincapié en que La guajira ha sido, es y seguirá siendo por un largo rato la despensa minero-energética del país y de Colombia para el mundo. Cuando Colombia perdió la autosuficiencia petrolera en 1975, con todas las implicaciones que ello le significó al país, La guajira fue la tabla de salvación con sus enormes reservas de gas natural y de carbón, cuya explotación amortiguó el impacto en la economía, en las finanzas públicas y en la balanza comercial. Ahora, cuando las reservas de gas están en franca declinación y escasea en el país, nuevamente los mayores y mejores prospectos de este energético está en ORCA 1, adyacente a su territorio, el cual se espera entre en producción en 2024. Es más, en el yacimiento de El Cerrejón se cuenta con reservas de gas metano asociado a sus mantos de carbón equivalentes a las reservas remanentes en Chuchupa.



Pero, se aproxima el fin de las energías de origen fósil, especialmente del carbón, no porque no hay más petróleo, gas o carbón en el mundo sino porque es lo que hay que hacer en respuesta a los desafíos del cambio climático, que impone la descarbonización de la economía y para ello se tiene que preparar el país y se tiene que preparar, en primera instancia La guajira. Estamos advertidos de ello, razón suficiente para no dejarnos sorprender.

Al término del Foro extraje algunas conclusiones, las cuales me permito compartir y socializar. Como lo manifestó el Viceministro de Energía, La guajira se ha convertido en la punta de lanza de la Transición energética, dado que el mayor potencial de fuentes no convencionales de energías renovables (FNCR) y limpias está en su territorio, en donde avanza en este momento la instalación de 16 parques eólicos. Una vez más La guajira le tiende la mano a Colombia, esta vez con el suministro de las energías alternativas, tanto eólica como solar-fotovoltaica y próximamente con la producción de hidrógeno verde.

Aludió el Viceministro a la Transición justa, que debe empezar por casa, dado que, en contraste con el nivel nacional, en donde la cobertura del servicio de electricidad es del 96% en La guajira no supera el 60% y en los territorios habitados por las comunidades indígenas no alcanza siquiera el 24%.



Esta pobreza energética tiene que tener una respuesta prioritaria en este desarrollo, pues resulta inaceptable que haya luz en la calle y oscuridad en la casa. Insistí y seguiré

insistiendo que La guajira y los guajiros deben ser los primeros beneficiarios de esta Transición energética. ¡No hay disculpas para que ello no sea así!